



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Ganador del Reconocimiento al Mérito Estatal de Investigación 2014 en la Subcategoría de Divulgación y Vinculación

La dualidad en las figurillas del Axocoche

Georgia Yris Bravo López

En el presente artículo se presentan dos figurillas semi completas recuperadas durante una excavación realizada en un área cercana al manantial El Axocoche, que está ubicado dentro de un balneario ejidal del mismo nombre, en el municipio de Ayala. Allí se encuentran varios “ojitos” de agua que nacen entre las raíces de añejos amates y alrededor fue fundado un antiguo poblado del periodo Preclásico Temprano (1500 – 1000 a. C.); aunque en el centro del manantial se han encontrado materiales cerámicos de otros periodos mesoamericanos, probablemente restos de ofrendas. Las figurillas fueron recuperadas dentro de un relleno de una estructura habitacional edificada posteriormente al momento en que fueron utilizadas, por lo que se desconoce su ubicación original. Dicha estructura estaba situada a 60 metros al sur del Axocoche.

Estas dos figurillas fueron manufacturadas durante el Preclásico Temprano y han sido agrupadas dentro del tipo K, las cuales muestran dos variaciones diferentes. Por un lado están las figurillas procedentes de la Cuenca de México que se caracterizan por ser de cuerpos anchos y cortos con cabezas muy grandes, sus senos son dos pequeñas prominencias separadas; las cabezas son exageradamente grandes y planas, con ojos muy grandes realizados con o sin pastillaje. Los tocados son diseños geométricos y las orejeras son voluminosas y de forma redonda con perforaciones al centro. Tienen manos y pies planos, y suelen tener las manos colocadas sobre pechos, abdomen o boca, o colgados verticalmente. Uno de sus rasgos característicos es el ensanchamiento abrupto de las caderas al final de la cintura. Estas figurillas están desnudas y sólo tienen como ornamentos tocados y orejeras.

Por otro lado están las figurillas tipo K de Morelos, en donde se ha localizado una mayor presencia y variabilidad que las de la Cuenca de México; son de mayores dimensiones, más esbeltas y realistas, con el torso alargado y ojos más pequeños. Tienen faldas largas, cinturones con colgantes o taparrabos cruzados y con frecuencia tienen sandalias con borlas o adornos en forma de flor sobre el empeine. Se encuentran en varias posturas, tanto de pie como sedentes. Todas ellas son de estructura sólida, fueron hechas con la técnica de modelado, están pulidas y no muestran restos de pigmento.

Durante el preclásico mesoamericano, las figurillas fueron una representación muy común, particularmente las femeninas, las cuales son abundantes y están señaladas con uno o más atributos propios del sexo como senos, caderas anchas, embarazo o faldas. Mientras que las figurillas masculinas, las cuales se encuentran en menor cantidad, tenían el pecho plano y portaban taparrabos. La importancia de las figurillas a las que aquí se refiere, se debe a tener atributos tanto femeninos como masculinos, ya que son cuerpos esbeltos que tienen dos prominencias separadas que indican los senos (atributo femenino) y ambas tienen taparrabos (atributo masculino). Lamentablemente de ninguna de las dos se localizó la cabeza para conocer la forma de sus tocados y peinados, que sirvieran como algún otro indicador.

En este artículo se propone acerca del significado de esta representación dual, ya que, en primera instancia, pueden ser manifestaciones de uno de los conceptos básicos de la cosmovisión mesoamericana: la dualidad. Aunque también debe considerarse el hecho de que estas representaciones pueden trascender ese concepto y mostrar a un ser real, a un hermafrodita.

Ahora bien, debe considerarse el hecho de que las sociedades tempranas mesoamericanas, concretamente los habitantes del Preclásico Temprano, vivían bajo un orden de pensamiento mágico – religioso. De tal manera, el espacio y el tiempo no eran continuos sino que estaban separados por el valor sagrado o profano que le otorgaba la comunidad. Esta dualidad en la cual lo sagrado es “real”, “verdadero” y “fuerte” en oposición a lo profano que es “falso” “mentiroso” y “débil”. Todo acto, desde el simple hecho de levantarse, sembrar y cosechar, debía realizarse en un tiempo y espacio sagrado, tal como el fundador del linaje lo había hecho en tiempos míticos. De tal manera, toda actividad ritual estaba encaminada a recrear el momento mítico en el cual los sobrenaturales lo hicieron y el chamán era el puente entre el tiempo y espacio de los hombres para conectarlos con el tiempo y el espacio de los sobrenaturales.

Hasta este momento, es poco lo que se dice con referencia a las manifestaciones del pensamiento mágico – religioso del Preclásico Temprano. Se mencio-



na la gran cantidad de figurillas cerámicas que se encuentran en estos asentamientos, y se generaliza diciendo que la gran mayoría pertenecen a mujeres con rasgos sexualmente acentuados, tratándose de un culto a la fertilidad en general. Sin embargo, estas figurillas expresan de manera explícita una serie de conceptos y valores que fueron el comienzo de un “núcleo duro” de la cosmovisión mesoamericana que permaneció a lo largo de milenios.

Dentro de ese núcleo duro de la cosmovisión mesoamericana, el ciclo de la vida y de la muerte está claramente dividido bajo el paradigma de los opuestos complementarios, esto significa que los indígenas tenían un pensamiento que entendía al cosmos como un ente dual, es decir como una totalidad que estaba dividida en dos partes esenciales que originaban todo: la parte femenina y la parte masculina. A partir de este principio básico, todos los aspectos de la vida fueron interpretados como pertenecientes a un lado u otro de esa dualidad y que son denominados como opuestos complementarios, ya que uno no puede existir sin el otro, aunque sean completamente contrapuestos. Así, la idea de los opuestos complementarios y la dualidad del universo explicaba la naturaleza en sí misma y, a partir de ellos, se categorizaron dos grandes rubros que regían los aspectos más elementales de la vida. En el lado femenino estaba el frío, la debilidad, la muerte, la fetidez y la sexualidad; mientras que en el lado masculino se encontraba el calor, la fuerza, la vida, el perfume y la gloria.

López Austin señala que el ciclo de la vida y de la muerte es una parte integral en donde la parte femenina (que es la muerte) es la fuente de vida, mientras que la parte masculina (que es la vida) es el antecedente de la muerte, y así el ciclo se cierra y se perpetúa de una manera dinámica. Asimismo, la muerte está constituida por el principio femenino de germinación y crecimiento que asocia agua, tierra, oscuridad, muerte, debilidad, etcétera; mientras que la vida está integrada por las fuerzas masculinas de maduración y dentro de las cuales están fuego, cielo, luz, semen, etcétera.

Por otro lado, el espacio estaba dividido en el masculino cielo y la femenina tierra, mientras que el tiempo estaba separado por la masculina temporada de secas y femenina temporada de lluvias. Otra atribución de la dualidad incorpora los aspectos alimenticios como el hecho de que el maíz es macho y el frijol es femenino, dos alimentos básicos de la dieta mesoamericana.

Con base en lo anterior, se puede decir que la dualidad dentro de la cosmovisión mesoamericana abarcaba todos los aspectos de la vida, y de esta manera se sacralizaban espacios y actividades que no sólo estaban relacionados con cuestiones divinas o sobrenaturales sino que cada aspecto cotidiano estaba

intrínsecamente vinculado a un pensamiento mágico – religioso. En el caso de las dos figurillas hermafroditas que aquí se presentan, se plantea que son una representación primordial del ciclo de la vida, en donde todo es principio y fin con la conjunción de la mujer y del hombre perpetuando el movimiento cósmico.

Por otro lado, dentro de las figurillas preclásicas también hay personajes de dos cabezas, lo que hace pensar en otra representación de la dualidad, concepto del núcleo duro que fue adaptado y modificado con el paso del tiempo hasta derivar durante Posclásico Tardío (1350 – 1521 d. C.) en la divinidad mexicana de la dualidad que es *Ometéotl*, integrado por *Ometecuhli* (esencia masculina) y *Omecíhuatl* (esencia femenina).

Finalmente, es preciso decir que si bien se han considerado a estas figurillas como posibles representaciones de la concepción de la dualidad mesoamericana, tampoco se debe dejar del lado el hecho de que hayan sido plasmados personajes reales, es decir, personas hermafroditas que debieron ser vistas como seres mágicos y en cuyo ser se personificaba naturalmente todo un simbolismo primordial que manifestaba la dualidad y que, al no tener los tabús actuales del pensamiento occidental, debieron ser personas importantes dentro de su sociedad, como chamanes.



La cerámica mayólica en Cuernavaca

Francisca Minerva Martínez Olvera

Antecedentes

Se denomina cerámica mayólica a aquella cuyo vidriado está realizado con óxidos de estaño y plomo y es de color blanco, distinguiéndose por su lustre. Las proporciones de cada óxido en la mezcla producen diferentes tonos de blanco, a mayor cantidad de estaño el vidriado queda más blanco. Además era común la aplicación de hermosos diseños con motivos florales, de animales y figuras humanas, realizados principalmente con colores azul, verde, amarillo, negro y café, provenientes de óxidos minerales dando como resultado piezas de gran belleza. Actualmente, se le conoce como Talavera y México es el único país que puede usar ese nombre en sus vajillas de mayólica, elaboradas principalmente en el estado de Puebla, ya que logró hace algunos años obtener la denominación de origen para sus productos.

El origen de la palabra mayólica se debe a los italianos, que en los siglos XIV y XV al comerciar con España esta cerámica, vía Mallorca, supusieron que se hacía en dicha isla, cuando en realidad la fabricaban los musulmanes españoles del reino de Aragón, quienes por mu-

cho tiempo retuvieron el secreto de su elaboración. Así los italianos al referirse a este tipo de cerámica con vidriado de color blanco lo hacían con la palabra *Majolica*,

La mayólica llegó a América después de la conquista española; al principio, a los españoles no les quedó más remedio que usar las cerámicas indígenas, pero en cuanto pudieron importaron estos bienes desde España e iniciaron una producción alfarera propia. De tal manera, las primeras mayólicas de la Nueva España fueron elaboradas a partir de 1550, hechas por artesanos sevillanos que pusieron sus propios talleres, sobre todo en la ciudad de Puebla, aunque también hubo en la ciudad de México y Oaxaca.

Los artesanos sevillanos no solo se beneficiaron de la gran tradición alfarera mesoamericana sino de la mano de obra indígena altamente calificada. Ellos por su parte aportaron el torno para modelar las piezas, el vidriado y el uso de hornos de bóveda cerrados en donde se podía alcanzar mayor temperatura de cocción y un mejor control del horneado (la cerámica mayólica requiere temperaturas que van de

800° a 1100°c en ambas cocciones). El auge de la mayólica se debe sobre todo a que reforzaba el estatus social de sus dueños, los españoles, y les daba identidad.

Para elaborar esta cerámica primero se hace la vasija con una mezcla de diferentes arcillas; esta mezcla es muy específica, ya que incluso en la época virreinal existían leyes u ordenanzas de cómo elaborarla, creando una pasta fina, compacta, de color homogéneo y que varía de tono entre un rosado oscuro a un blanco. Una vez hecha la vasija en un torno, se hornea y posteriormente se le aplican diseños con diferentes óxidos minerales (cobalto, cobre, hierro, antimonio, manganeso) para darle color; finalmente se sumerge en un baño de esmalte -característico de la mayólica- hecho con estaño, plomo, sal y arena, que con una segunda horneada proporciona un vidriado de color blanco brillante con diseños de colores.

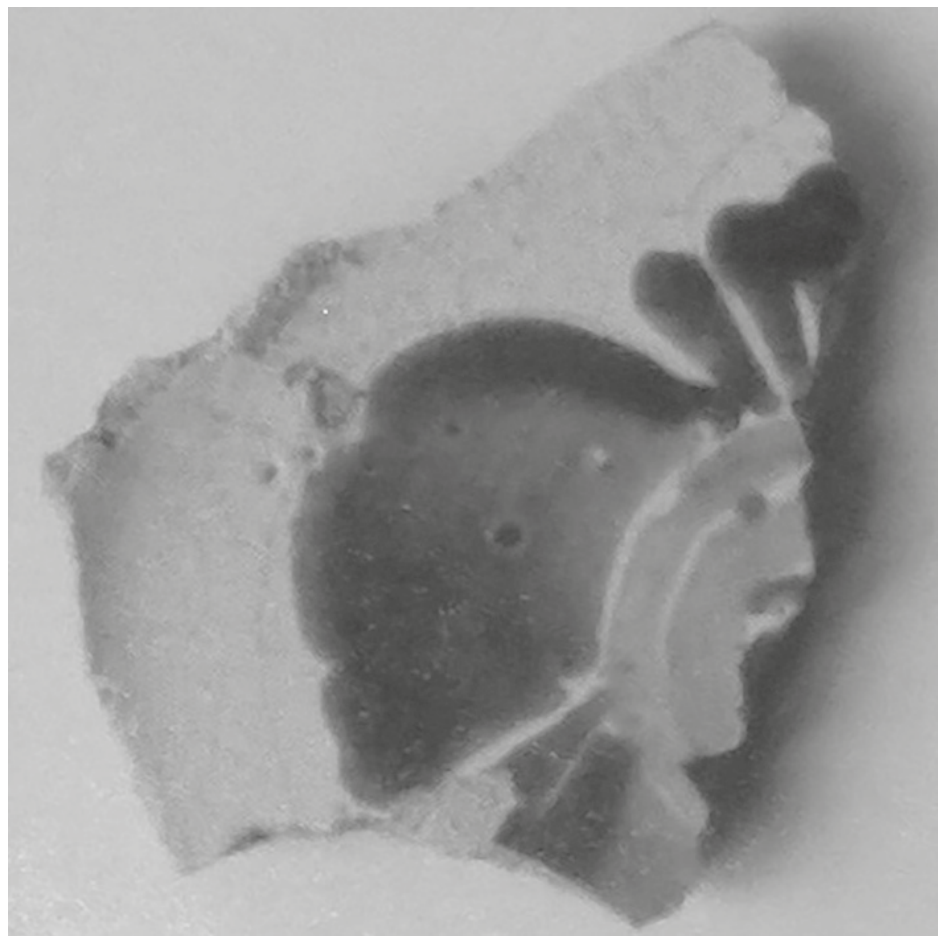
La mayólica de Cuernavaca

Para los españoles esta zona resultó ser un paraíso, su flora, su fauna y su cálido clima contribuyeron a que se asentaran de inmediato aquí. El mismo Hernán Cortés se hace construir un magnífico palacio, además de los primeros trapiches productores de azúcar, que afortunadamente podemos seguir apreciando. Seguramente toda esta población peninsular y criolla procuró obtener estas vajillas con el consiguiente estatus de poder que la posesión de estos bienes les proporcionaba.

Durante recientes excavaciones arqueológicas efectuadas en varios predios de la ciudad de Cuernavaca, se han encontrado ejemplares de cerámica mayólica; hay que decir que en relación con los hallazgos de tiestos vidriados cafés y verdes o simplemente alisados de uso doméstico, la proporción de mayólica es mucho menor, lo que indica que su valor era alto y que solo una parte muy pequeña de la población podía acceder a ella. Dentro de las colecciones cerámicas obtenidas en esas excavaciones hemos podido identificar mayólicas provenientes tanto de la Ciudad de México como de Puebla. En orden cronológico, las provenientes de la Ciudad de México son: Verde sobre Crema y Azul sobre Crema (siglo XVI a XVII), San Luis Azul sobre Blanco (1550-1650), Tacuba polícromo, (1700-1750), Copia del Puebla Azul sobre Blanco, (1700 a 1850), y Mayólica polícroma, (Siglo XIX). Proveniente de la ciudad de Puebla solo se tiene el Abo polícromo, (1650-1750),.

Consideraciones finales

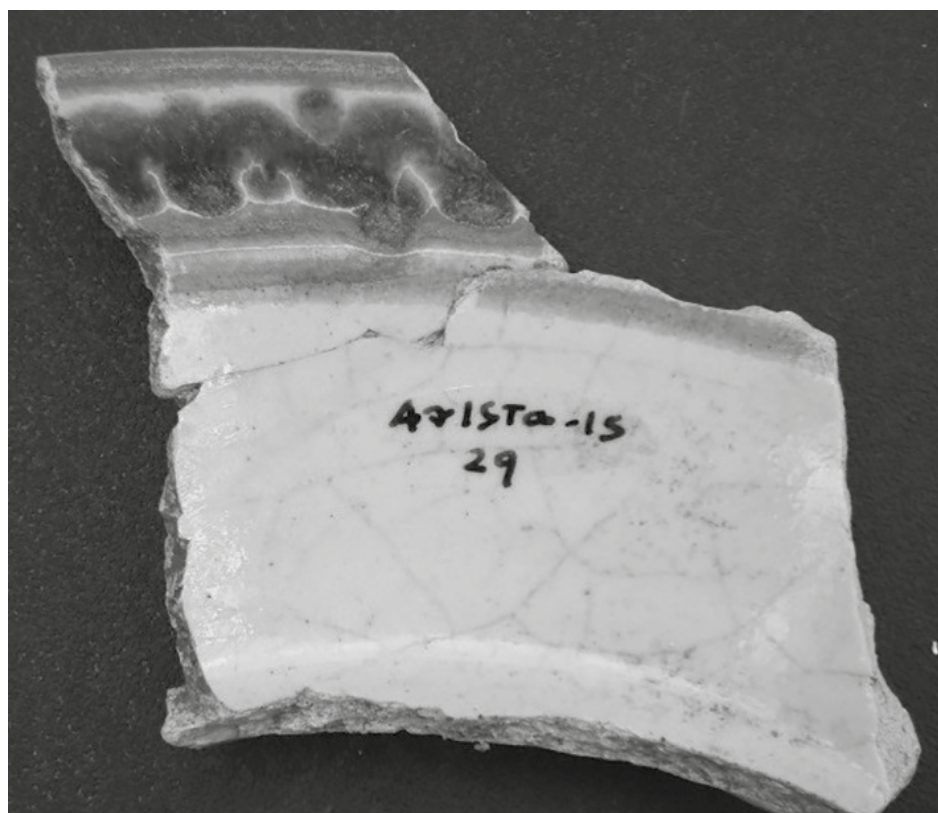
La ciudad de Cuernavaca siempre fue una zona de vital importancia para el centro de México, durante la época prehispánica bajo el dominio del imperio mexica, lo proveyó no sólo de artículos suntuarios sino también de variados alimentos. Durante el virreinato continuó como proveedor de alimentos de origen vegetal y animal, sirvió como de enlace y paso en la ruta de comercio con el puerto de Acapulco, por sus calles pasaron porcelanas chinas, marfiles, sedas procedentes del oriente, etc. La clase dominante que tenía fincas y



haciendas en Morelos requería para su uso particular de vajillas que dieran testimonio de su riqueza y la presencia de la cerámica mayólica es evidencia de ello.

Aunque la muestra actual de mayólicas es escasa, se puede proponer que la principal fuente de obtención de esta cerámica es la Ciudad de México. Esto resulta elemental, ya que Cuernavaca se encontraba en rutas de comercio hacia la Ciudad de México tan importantes como fue la de la Nao de China, o tan necesarias como el comercio de la azúcar hacia la capital de la Nueva España. De tal manera, los lazos comerciales, de intercambio y de tributo, establecidos desde la época prehispánica continuaron durante el virreinato.

La pequeña muestra de mayólica que aquí presentamos son fragmentos de platos, tazas, tazones, cuencos que adornaron las mesas de las familias pudientes novohispanas de Cuernavaca. Más adelante y en otros artículos hablaremos de otras vajillas que también engalanaron esas mesas, pero que al ser mucho más costosas y de acceso más difícil, no están relacionada con la identidad sino con el estatus social de sus poseedores. Estas vajillas con las porcelanas chinas y las cerámicas europeas del siglo XIX, principalmente inglesas, que también se encontraron en Cuernavaca.



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICACONACULTA
INAHZona Arqueológica de
Chalcatzingo

5 de diciembre de 2015

Noche de observación astronómica
Entrada gratuita

Informes:
01 (777) 3 12 59 55 / 3 12 31 08 ext. 258027
difusion.mor@inah.gov.mx

16:00 - 18:00 hrs. : Visitas guiadas por la
Zona Arqueológica (cada hora)

18:00-19:00 hrs. : Música de viento y percusión

19:20-20:00 hrs. : Conferencia
Entre la Cultura Material y el registro de
observaciones astronómicas
Astr. Daniel Flóres Gutiérrez del Instituto de
Astronomía de la UNAM

20:00-23:00 hrs. : Avistamiento de estrellas
dirigido por el Ing. Rogelio Ajuria y grupo
de Astronomía con el taller Carta del Cielo

23:00 hrs. : Desalojo de la Zona Arqueológica
de Chalcatzingo

**Xi
mehua
yohualli**La noche despierta
2015

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICACONACULTA
XOCHICALCO INAH

El Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la
Zona de Monumentos Arqueológicos de Xochicalco
le invitan a la inauguración de la exposición temporal

XOCHICALCO
16 miradas
años

como Patrimonio de la Humanidad

y a la conferencia

**La mirada de los dioses:
Arqueología con drones**

Impartida por el Fot. Alejandro Boneta y la Mtra. Armandina Monroy

4. diciembre. 2015**10:00 horas****Museo de Sitio de Xochicalco**

Informes: 01 (737) 374 30 91-92 / xochicalco.mor@inah.gov.mx

**el tlacuache**

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gov.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza
Giselle Canto Aguilar

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada
Laura Elena Hinojosa Hinojosa

Coordinación editorial de este número: **Giselle Canto Aguilar**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores